

LA FIESTA

SALLY CAMPUSANO TORRES

Proyecto financiado por:

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Fondo del Libro, 2012

Testimonios

Benjamin Messier

Miguel Ángel Concha

Horacio Campusano

Patricia Torres

Antonio Altamirano

Esteban de Aguilera

Rafael Cáceres

Maricarmen Ortigosa

Mathieu Michon

Midia Garrido

Matías Campusano

Juan Pablo Corvalán

Tania Opazo

Mauricio Salomon Alamo

Francisca Ossa

Francesca Calorio

Agradecimientos

A Nona Fernández por su asesoría, sus palabras y su brújula literaria.

A mi familia,

A Benjamín por ser mi compañero de viaje.

PERSONAJES

Rene: 60 años, contador.

Mauro: 38 años, técnico audiovisual.

Dora: 57 años, profesora básica.

Ana: 33 años, madre y dueña de casa.

Carmen: 51 años, secretaria.

Andrés: 28 años, ingeniero recién titulado.

Narrador

La obra se lleva a cabo en la sede social del club de futbol amateur "El Rayo".

Todo está preparado para la inauguración de una exposición de fotografías, las cuales cuelgan de las paredes cubiertas con papel craft.

Hay una mesa a un costado con el cóctel.

Al centro, hay otra mesa con manteles blancos, botellas de todo tipo, paneras y múltiples platos.

PRÓLOGO

¿A cuánta distancia estamos del sol cuando tocamos la felicidad?

¿Será que siempre estamos a punto de quemarnos vivos y por eso la eludimos como animales sin coraje?

Mírame fijo a los ojos, y dime si ves el sol como arde.

En estos dos ojos, yo siento las pupilas que se queman por no resistir el resplandor enceguecedor de tu estructura.

Una estructura compleja pero habitable como la más agradable de las ciudades.

Se está gestando un nuevo aviso de sobrevivencia.

Una nueva base de convergencia entre mi perspectiva ciudadana y el sol.

El pavimento ya no me corresponde.

He dejado la ciudad.

Elles sont les premières traces dans une neige de cinéma.

Champ de neige vierge et immaculé.

Célébration d'un hiver qui revient.

Je n'aime pas les célébrations.

ESCENA 1

Narrador

CÓCTEL

Champaña con helado de piña pisco sour vino blanco primavera bebidas jugo de durazno en caja maní salado aceitunas quesos frutos secos canapés con choclos baby mayo y choritos en tarro empanaditas de pino tipo cóctel empanaditas de queso tipo cóctel.

(Entran Ana, Rene, Carmen y Dora para comenzar a comer, escuchan música, conversan entre ellos, se sacan fotos. Se instalan al costado de un pequeña mesa donde está preparado un cóctel. Mauro filma)

Mauro

Cuidado con el cable de la cámara, sin pisarlo. No se corran, es mejor que aparezcan ahora en el video y no al final de la fiesta cuando estén todos *curaos*.

Ana

¿Dónde dejo los cuescos de las aceitunas?

Rene

Por ahí hay unos ceniceros.

Mauro

Tan' buenos los canapés.

Dora

Ojalá que no sea mayo casera eso sí, porque uno siempre termina enfermo del estómago en este tipo de celebraciones.

Mauro

Igual faltan sus cervecitas.

Rene

Na' que ver, si no estamos en un cumpleaños.

Carmen

Estas empanadas son pura cebolla.

Andrés

(Irrumpe en la escena. Los demás parecen no escucharlo y continúan en el cóctel. Andrés le explica al público)

La fiesta es un evento humano en donde siempre se necesitan como mínimo dos personas con ánimo y dispuestos a celebrar con o sin motivo aparente.

Su realización y estudio es una ciencia.

Hay varios tipos de fiestas, pudiendo establecerse, a grandes rasgos, las de dos tipos: las con planificación y las sin planificación, teniendo como punto en común: el final.

La primera, es decir, la fiesta con planificación, corresponde la mayoría de las veces a una celebración conmemorativa: cumpleaños, bautizos, despedidas, bienvenidas, lanzamientos, inauguración, entre otras muchas posibilidades. En ocasiones, también corresponden a la celebración festiva de una ocasión triste, de un mal recuerdo colectivo.

Cuando uno es invitado a una de estas fiestas con planificación se siente y, se tiene, la obligación de dedicar un porcentaje no menor de tiempo a la organización de la asistencia y participación en el evento, vale decir: movilización de ida y vuelta, compañía, vestimenta, compra de regalos en el caso de que sea necesario y, lugar para alojar en caso de que las condiciones físicas al final de la celebración no sean las adecuadas para retornar a la casa por los medios propios.

Sin embargo, lo más importante en este tipo de fiestas con planificación es: la previa.

Podríamos establecer como "la previa", todo aquel momento antes de la fiesta en donde ponemos a tono el cuerpo con diversos líquidos alcoholizados capaces de desinhibirnos y, hacernos llegar con confianza y en ambiente al lugar al cual se fue invitado. Bajo este precepto, el llegar desmotivado a una celebración significaría no estar en ambiente, razón por la cual "la previa" se convierte en algo vital. Pero ojo, uno no puede desubicarse y llegar curado de la previa, eso traspasa los límites.

La segunda, es decir, las fiestas sin planificación, corresponden a ese tipo de celebraciones espontáneas de viernes o sábado en la noche, y de vez en cuando, de lunes tipo 7 de la tarde. Son fiestas que se aparecen de manera sorpresiva en nuestro camino.

Cuando aparece tal posibilidad hay que ducharse rápido y evaluar las posibilidades más

efectivas de traslado .

Si no se cuenta con movilización propia, el acceso a la fiesta espontánea sin planificación se complica; por eso es recomendable hacer una evaluación rápida pero sin ansiedad.

Al momento de encontrarse con las otras personas contactadas para el evento sin planificación, es importante que cada uno relate su travesía para llegar al punto de encuentro, como una manera de validar ante el grupo las ansias y motivación de participar, también es importante en este momento hacer un repaso de los contactados para evitar lamentaciones del tipo “¿Le avisaron al cojo?, ¿No? Chuuuuu”.

Establecida ésta primera etapa, se pasa al momento de buscar una botillería de barrio abierta a altas horas de la noche. Cumplida ésta segunda etapa, se toma el segundo bus o automóvil particular para llegar todos juntos a la fiesta espontánea a la cual nos hemos invitado sin preguntarle a nadie.

Si la fiesta espontánea es lejos, llegas pasado de las dos de la madrugada y conviene hacer un arribo a lo rockstar: elevando los brazos en el aire y gritando como animador de televisión; de esta forma, todos se concentraran en la buena onda sin preguntarse *¿Y este gueon de a'onde salió?*; disculpando la expresión.

Es importante destacar en este punto, que en la mayoría de los casos el que llega más tarde es le que cae más rápido en los efectos del alcohol, presumiblemente porque la adrenalina del apuro no le permite bajar las revoluciones.

Por eso es recomendable que, aunque se salga apurado a un fiesta del tipo espontánea, se salga comido, porque nunca se sabe si habrá algo para picotear a donde vayas, pues como lo hemos dicho anteriormente, es una fiesta sin planificación.

La fiesta espontánea así como la con planificación, se viven de manera personal; es decir, cada cual decide los excesos que desea cometer. Lo importante es que al momento en que la fiesta llega a su fin, se debe tener la claridad suficiente para decidir si es recomendable en ese momento volver a la casa o es mejor dormir en un sillón, en una silla, en la cama de la dueña de casa o el suelo, a fin de evitar frases del tipo: “Me acuerdo que iba camino a tomar la micro y de repente desperté en mi cama”.

Sin embargo, es importante aclarar que hoy asistimos a una fiesta con planificación, en donde cada uno de los detalles han sido absolutamente pensados y organizados por cada uno de los asistentes. Hoy es una ocasión especial y, esperamos, que la celebración se desarrolle de acuerdo a las normas y que todos seamos felices por algunas horas, dejando atrás la pesada sombra negra que ha atormentado nuestros últimos días.

Rene

(Contándole a los otros comensales presentes)

... entonces yo le dije ¿Tenemos una casa?

Dora

(ayudándole en la narración)

Y yo le respondí sí, tenemos.

Rene:

Yo le dije ¿Tenemos una mesa?

Dora

Y yo le respondí sí, tenemos.

Rene

Yo le dije ¿Tenemos sillas?

Dora

Y yo le respondí, sí tenemos sillas.

Rene

¿Tenemos refrigerador?

Dora

Sí, tenemos.

Rene

¿Tenemos camas?

Dora

Sí, tenemos: una grande y dos chiquititas.

Rene

¿Tenemos tele?

Dora

No, no tenemos.

Rene

Entonces no podemos...

Dora

No tenemos, pero es una opción política.

Rene

En ese caso, sí podemos. ¿Tenemos radio?

Dora

Sí, tenemos radio.

Rene

¿Con parlantes, mp3 y lector de cd?

Dora

Sí, con todo eso tenemos.

Rene

¿Tenemos platos, vasos y cubiertos?

Dora

Sí.

Rene

¿Muchos?

Dora

No, no muchos.

Rene

¿Tenemos plantas?

Dora

Si, tenemos tres.

Rene

¿Tenemos alfombra?

Dora

Sí, tenemos una.

Rene

¿Tenemos mascota?

Dora

Sí, tenemos un perro.

Rene

¿Tenemos lámparas y cortinas?

Dora

Sí, tenemos eso en todas las piezas.

Rene

¿Tenemos lavadora?

Dora

Sí, tenemos.

Rene

¿Tenemos ceniceros?

Dora

Sí, tenemos.

Rene

¿Tenemos hielo?

Dora

Sí, tenemos hielo.

Rene

¿Tenemos carbón y parrilla?

Dora

Sí, tenemos los dos.

Rene

Entonces podemos organizar la fiesta, les dije.

Dora

¿Y qué vamos a celebrar?, le preguntaron.

Rene

No sé. Los veremos al final. Les dije. Pero hay que celebrar porque es el último fin de semana del verano, el aniversario del club, la entrada a clases, el buen tiempo, ¡Qué sé yo!... (*silencio mientras todos los miran como si hubiera dicho una mala palabra*).

Les dije. Por ahora hay que correr la mesa y poner las sillas pegadas a las paredes, hay que ir al supermercado y comprar lo suficiente para llenar el refrigerador, también hay que comprar vasos plásticos, a lo mejor tenemos suerte y encontramos una oferta de copas a \$990, también hay que comprar platos de cartón, servilletas y cubiertos, hay que sacar las sábanas de las camas y ponerles sacos de dormir, la tele no hay que desconectarla porque no tenemos así que no pondremos videos, la radio hay que ponerla arriba de un mueble, hay que ubicar los parlantes en las esquinas y ver si funciona el lector de cd, las plantas hay que ubicarlas en altura para que no las usen para apagar los cigarrillos, la alfombra debemos enrollarla para que no la manchen con vino, al perro hay que llevarlo a la casa del vecino para que no ladre toda la noche y para que no mee entre los invitados, las lámparas y las cortinas las dejaremos puestas, pero después habrá que limpiarlas y meterlas a la lavadora respectivamente, los ceniceros debemos distribuirlos equitativamente, ojalá cerca de las ventanas para que no quede pasado a humo y se ventile un poco, hay que meter el hielo en bolsas plásticas y hacer

de nuevo, repetiremos eso unas cinco veces, el carbón lo dejaremos listo en la parrilla con los fósforos al lado, llegar y prender. Aspiradora. ¿Tenemos aspiradora?

Dora

Sí, tenemos. Le dije.

Rene

Entonces la usaremos antes que lleguen los invitados, luego limpiaremos la bolsa y la dejaremos lista para el día después de la fiesta. Perdona que dé tantas indicaciones, yo sé que es tu casa, pero es lo mínimo. Le dije.

Dora

Me dijo. Así fue como hicimos la mansa fiesta... ese día, el último día del verano.

Rene

¡Quién iba a pensar como iba terminar!

(Silencio incómodo)

Carmen

Falta harta gente todavía, quizás deberíamos esperar antes de seguir comiendo.

(Silencio incómodo, todos se miran)

Dora

(Siguiendo con la historia para superar el momento)

Fue increíble cómo justo ese día vino toda la gente del barrio.

Rene

... Estaba lleno de guirnaldas para la elección de la reina.

Carmen

¿Y les mandaron invitaciones a los mismos ahora? Porque esto está medio *pelao*'.

(Silencio largo e incómodo)